

ISSN: 1853 - 4422
ISSN ON LINE: 1853 - 4430

Scientia Interfluvius

Peer review, bilingual and multidisciplinary academic journal
Revista académica, bilingüe, arbitrada y multidisciplinaria



Paraná - Entre Ríos - República Argentina
Julio de 2011 / Volumen 2 (1)
Publicación Semestral

Nota

WRITING ON WHAT IS LIVED. OBSERVE, EXPLORE, ARRANGE AND CLASSIFY TO UNDERSTAND

ESCRIBIR SOBRE LO VIVIDO. OBSERVAR, EXPLORAR, ORDENAR Y CLASIFICAR PARA COMPRENDER

Antonio Alanís Huerta

Centro de Actualización del Magisterio en Michoacán (CAMM). México
dralanis8492@hotmail.com

To learn to write well, it is necessary to decide to write; revise what was written; rewrite the text and go back to revising it until it takes a consistent form; interesting, coherent and consolidated. Thus, probably our lecturers will have the disposition to read us and we can keep them interested in the text and able to understand it in its entirety. (Antonio Alanís Huerta)

Para aprender a escribir bien es necesario atreverse a escribir; dar a revisar lo escrito; reescribir el texto y volver a revisarlo hasta que tome forma consistente, interesante, coherente y consolidada. Con esto, probablemente nuestros lectores tendrán la disposición para leerlos, para que los mantengamos atrapados en el texto y lo logren comprender bien en su conjunto (Antonio Alanís Huerta).

PLANTEAMIENTO

Una de las razones por las que he comenzado a escribir este breve ensayo es porque, al revisar los escritos de mis estudiantes de posgrado, me cuesta trabajo y tiempo reconocer línea por línea y párrafo por párrafo la estructura de sus textos. Pues si bien estos trabajos comparten información común (inputs), lo cierto es que existen grandes diferencias conceptuales y contextuales entre ellos. Estas diferencias cualitativas obedecen a diversos factores, entre los que se refieren a prácticas de la escritura, a la capacidad literaria para redactar y, por supuesto, al gusto por escribir.

Debo admitir que mi experiencia como lector y conector (sugerente) de trabajos escritos por estudiantes de posgrado, se remonta a 25 años, y en todo ese tiempo he encontrado, más o menos, los mismos problemas en común, los cuales son ortográficos y sintácticos. Siendo el

INTRODUCTION

One of the reasons why I began to write this brief essay is that, in revising the writings of my graduate students, I spend much time and work, going over their written work line by line and paragraph by paragraph while revising the structure of their texts. While the written work shares common information (inputs), there exist large conceptual and contextual differences between the essays. These qualitative differences are based on diverse factors; amongst them are those that are based on the practice of writing, on the literary capacity to set down in writing and, of course, an aptitude for writing.

I have to admit that my experience as a reader and connector (through suggestion), of papers written by graduate students goes back 25 years, and, in all this time I have found, more or less the same common problems related to spelling and syntax. The core problem is the content; which is to say that in trying

contenido el problema de fondo; es decir que si se trata de comunicar un contenido, por escrito, es evidente que la condición necesaria del texto es el fondo de la comunicación. Pero para comunicar adecuadamente su contenido (fondo), requeriremos del uso adecuado de la forma.

Por otra parte, bien cabe precisar que incluso cuando la elaboración de textos escritos (redacción) es una necesidad en la educación superior universitaria, hay que decir que no persigue la formación de escritores de forma específica, salvo en los casos en que ésta es precisamente la finalidad. En el mismo tenor, en el caso de la formación de profesionales de la educación no pretendemos formar escritores ni filósofos, pero sí ayudar a que sean mejores pedagogos y didactas. Y para ello es útil saber algo de filosofía de la ciencia y del desarrollo del pensamiento occidental. Luego entonces, son necesarias las bases de filosofía grecorromana y medieval para comprender mejor cómo se ha conformado el corpus pedagógico y el logos de nuestra cultura a través del desarrollo de la historia de la sociedad. Empero, también hay que admitir que con frecuencia damos por hecho que cuando nuestros alumnos del posgrado en educación son profesores, saben expresarse bien en forma oral y por escrito. Pero esto no es necesariamente cierto; es más común que no hayan desarrollado suficientemente la capacidad de escribir y a veces tampoco la capacidad de expresarse verbalmente. Aquí se nos presenta el dilema de enfrentar el problema, con nuestros estudiantes, para resolverlo; o bien, dejar que el alumno lo resuelva como pueda.

Lo que sucede con mayor frecuencia es que los profesores no revisemos a fondo los escritos y lo que provocamos es que los vicios y la pobreza de redacción continúen o se acentúen con el tiempo y que nuestros estudiantes pierdan la oportunidad de aprender a escribir. En el fondo de esta problemática, encontramos también las deficiencias de formación profesional de los profesores; además de cuestiones éticas y axiológicas que impiden que reconozcamos nuestras propias carencias y que no le dediquemos tiempo extra a la revisión detallada de los textos de nuestros alumnos, donde les indiquemos los errores y les propongamos las correcciones con el fin de mejorarlos. Por lo que al dar por hecho que nuestros estudiantes del posgrado poseen la competencia para escribir asumimos que, como docentes que son, no les resultaría difícil redactar

to communicate a given content in writing, it is evident that what is necessary in the text lies at the base of the communication. But to communicate content (the base) adequately, we require the use of the form.

On the other hand, it is noteworthy that while the elaboration of written texts (essays) is a necessity in higher education at university level, it is not a matter of forming writers of a specific sort, except in cases where this is the precise aim of the course. Furthermore, when it comes to forming professionals in education, we are not aiming at forming professional writers and philosophers but better pedagogues and teachers. For this it is useful to know something of the philosophy of science and of the development of western thought. As such, the basics of Greco-Roman and medieval philosophy are necessary to better understand the pedagogical corpus and the logos of our culture through the development of the history of our society. Admittedly, it is taken to be a fact that, when our graduate students in education become teachers, they know to express themselves well, orally and in writing. But this is not necessarily true; it is most common that they have insufficiently developed the capacity to write and even, at times, the capacity to express themselves as they should verbally. Present here is the dilemma of facing the problem with our students, in order to help them solve it, or to leave the student to deal with it as he/she may.

What happens most often is that we professors do not revise the writings of our students in depth; thus, their flawed, poor writing continues and reinforces itself with time while the students lose the opportunity to learn to write. Moreover, at the bottom of this problem, lie deficiencies in the formation of the professors: along with ethical and axiological questions that impede our recognition of what is lacking in ourselves. We do not dedicate extra hours to the detailed revision of our students' texts, pointing out errors and proposing corrections aimed at helping them better their work. For when it is taken for granted that our graduate students are competent at writing, we assume that, as teachers they will have no difficulty in the writing of texts regarding their professional roles. However, this hypothesis is not solid, going by the evidence in the texts written by the students. As such, it is best to take the necessary steps to analyse the situation and find the causes and explanations.

HOW IS THE WRITTEN CODE ACQUIRED?

Diverse studies on the acquisition of codes of

textos sobre su actuación profesional. No obstante, esta hipótesis no resulta del todo sólida a partir de las evidencias de los textos escritos. Por lo tanto, conviene que nos detengamos lo suficiente para analizar las situaciones y encontrar las causas y las explicaciones.

¿CÓMO SE ADQUIERE EL CÓDIGO DE LO ESCRITO?

Existen hoy diversos estudios sobre los procesos de adquisición de los códigos del habla, de la lectura y la escritura. Así, por ejemplo, reconocemos procedimientos para aprender a leer y a escribir la lengua materna e incluso alguna extranjera, pero poco sabemos sobre los procesos de cómo aprender a leer el texto y a escribir sobre el texto y el contexto.

El niño adquiere paulatinamente el código del habla aún antes de aprender a hablar; lo aprende de su madre, de su familia y de su pequeño entorno. A leer y a escribir aprende poco a poco con la estimulación temprana, ayudado por su entorno y la escuela en su educación inicial. Pero es hasta que cursa el tercer año de la educación preescolar que entra en contacto formal con el alfabeto y su uso social; siendo en la educación primaria, en el primer año, donde debe aprender a leer y a escribir. Entonces, es necesario un ambiente de estimulación y de necesidad para que el sujeto genere la motivación por el aprendizaje; y esto es válido también para los adultos. Pero tanto en el niño como en el adulto, la experiencia juega un papel determinante en los procesos sucesivos de aprendizajes específicos.

La comunicación compleja, verbal y organizada que es el habla, es una función distintiva al ser humano; es una facultad que se desarrolla a la par que la capacidad de escucha, es decir, en la medida que el oído sano le proporciona a nuestro cerebro el conjunto de patrones auditivos que están a su alcance en el entorno, de forma proporcional elabora palabras para identificarlos, mediando los códigos de equivalencia idiomáticos. Lo cual se refuerza cuando la escucha y la elaboración se sincronizan de manera intencionada. Por lo tanto, aprendemos mejor, aquello que nuestra atención intencionada focaliza como relevante en el medio que se encuentra. Ergo, vale subrayar que la intención y el esfuerzo no bastan para configurar aprendizajes significativos para el sujeto; se requiere

speech, reading and writing exist today. As such, for example, we recognise the processes by which the reading and writing of a mother tongue or even a foreign language is learned. But little is known about learning to read a text and write about it in context.

The child acquires the codes of speech gradually, even before learning to speak; he learns it from his mother, from his family, from his little entourage. He learns reading and writing little by little from early stimulation, aided by his surroundings and his school in initial education. But it is when he is in his third year of pre-school education that he enters in formal contact with the alphabet and its social use; for it is in primary education, in the first year, that he learns to read and write. Then, an environment of stimulation is a necessity so that the subject can generate the motivation for learning; and this is valid for adults as well. But in the case of children and adults, experience plays a determining role in the successive processes of specific learning.

Communication in the full sense, verbal and organized as in speech, is a distinctive function of the human being; is it a faculty that develops along with the capacity to hear, inasmuch as the healthy ear proportions all the heard patrons within its reach from our surroundings to our brain. Here, words are elaborated proportional to identities, using codes of idiomatic equivalence. This is reinforced when what is said (and therefore heard by the listener) synchronises in the intended manner. We even learn better that upon which our attention focuses because it is relevant to our setting. On the same note, it is noteworthy that the intention and effort do not suffice to result in significant learning for mental dispositions also demand other factors so that the codes of understanding and explanation can work.

It is important to mention that Cassany (2007) in his book "Describing Writing", signals that four types of writers exist, i.e.: the competent writer, the writer without codes, the blocked writer and the uninitiated writer. The first has mastered grammatical rules of writing and expression; the second, despite having mastered these rules, does not know what to say; he cannot write a paragraph in a coherent manner; the third is the subject that writes much but badly, without rules and syntax; the uninitiated writer does not know how to write and has not much to say, although doing so is necessary for his job or studies.

In these afore-mentioned four types of writers we find our graduate students (and possibly many others of various levels and professions), who hand in their

de disposiciones mentales que demandan de otros factores para que los códigos de la comprensión y de la explicación se den.

Es importante mencionar que Cassany (2007) en su libro "Describir el escribir", señala que existen cuatro tipos de escritores, a saber: el escritor competente, el escritor sin código, el escritor bloqueado y el escritor no iniciado. El primero domina las reglas gramaticales de la escritura y la expresión; el segundo, aunque domina las reglas para escribir bien, no sabe qué decir; no logra escribir un párrafo de manera coherente; el tercero es un sujeto que escribe mucho pero lo hace mal, sin reglas y sin sintaxis; el escritor no iniciado, no sabe cómo escribir ni tiene mucho qué decir, pero tiene la necesidad o la tarea de escribir por exigencia de su trabajo o de sus estudios.

En los ya mencionados cuatro tipos de escritores encontramos a nuestros estudiantes de posgrado (y posiblemente a muchos otros de variados niveles y profesiones), quienes nos entregan sus productos escritos para que los revisemos y les pongamos ideas para mejorar su estructura y contenido. Sin embargo, coincido plenamente con Cassany (2007) y otros autores en el hecho de que una revisión de trabajos de un proceso de formación es útil cuando se realiza durante la configuración de productos finales; pero es inútil cuando la efectuamos al final del proceso. Más es completamente inútil si no revisamos los trabajos que nos entregan nuestros estudiantes, y menos aún si pedimos un trabajo escrito y no lo devolvemos revisado; entonces no hay alternancia de ideas y de conceptos; en suma, no hay propuesta alguna.

EL CONTACTO CON LA INFORMACIÓN. DE LA EXPERIENCIA A LA REFLEXIÓN

El proceso de indagación comienza con la focalización del objeto de nuestro interés; empieza por la observación intencionada de lo que ocurre en el medio; así que la primera actitud del indagador, del investigador de lo social, es la exploratoria. Esta acción, la de explorar, significa escudriñar y organizar, ordenar y clasificar para luego sistematizar, y redactar el informe. Subrayando que este es el espíritu con que realizan las visitas de asesoría, observación y seguimiento de nuestros estudiantes de posgrado en sus escuelas donde trabajan. Por lo tanto, antes de decidir qué anotar y clasificar requerimos prestar atención,

written work so that we revise them and propose ideas to better their structured content. However, I fully agree with Cassany (2007) and other authors that the revision of written work in the formation process is useful when it is done during the creation of the final product and of no use when done at the end of the process. Any writing given to us for correction that goes unrevised is completely useless to the student; worse still, is the demanding of written work of a student that then goes unrevised; in such cases there is no exchange of ideas and concepts; in brief, nothing at all is gained by such a exercise.

CONTACT WITH INFORMATION. FROM EXPERIENCE TO REFLECTION.

The research process begins with focalisation on the object of our interest; starting with the intentional observation of what is taking place around the theme; so that the first attitude of the researcher, of the social investigator, is one of exploration. This exploratory action signifies delving and organising, arranging and classifying in order to systematise and then write on the findings. It is important that this be the spirit in which assessment, observation and the following up of our graduate students should be carried out in the schools where they work. As such, before deciding what to note and classify, we must pay attention, intentionally observing the placing of our object of interest; delving into its surroundings and noting its characteristics. While carrying out this exercise, it is important to observe the teacher but it is fundamental to observe the actions and movements of the student; therefore it is highly recommendable that we establish contact with the students and that we ask them what they experienced yesterday in their homes or in a guided visit made with pre-school educators or primary school teachers or even with higher classes in laboratories and libraries and in field work. In these accounts we will surely find important information; connections and experiences that form a part of the link between the teacher-in-training and us; in these accounts we will also discover their interests, expressed from their own perspectives. Thus, "let us plan activities that permit them to establish their own connections".

Indeed, it is taking off from this intellectual and methodological standpoint that we will pose the real questions; those that correspond, in time, form and place to the object of our investigation or to the observed situation. Thus the research is not halted in the register of facts, in the classification and the description; it

observando intencionadamente el lugar donde está el objeto de nuestro interés; escudriñando su entorno y anotando sus características. En esta tarea es importante observar al maestro pero es fundamental observar qué hace y cómo se mueve el alumno; así que es muy recomendable que establezcamos contacto con los estudiantes y que les pidamos que relaten lo que vivieron ayer en su casa o en alguna visita guiada por las educadoras de preescolar o los maestros de primaria e incluso de clases superiores en los laboratorios, en las bibliotecas o en los trabajos de campo pues seguro que en esos relatos encontraremos información valiosa, conexiones y experiencias que forman parte del vínculo docente con nosotros; en dichos relatos encontraremos también sus intereses, expresados desde sus propias perspectivas. Entonces, “planifiquemos las actividades que les permitirán establecer sus propias conexiones”.

En efecto, es a partir de esta postura intelectual y metodológica que nos haremos las preguntas verdaderas; las que corresponden, en tiempo, forma y lugar al objeto de nuestra investigación o de la situación observada. Así, la indagación no se detiene en el registro de los datos, en la clasificación y la descripción; salta por necesidad al ámbito de la vinculación. Se trata de una vinculación, primero, con lo sabido, con la experiencia del sujeto; luego se prepara la disposición actitudinal para buscar, para indagar sobre lo que no se sabe; es entonces cuando preparamos nuestro plan de documentación escrita o de datos del terreno que pisamos. En síntesis, ponemos atención en lo que encontramos, y no queriendo perderlo, lo registramos en nuestra libreta de notas para que posteriormente lo incorporemos al campo de las explicaciones; preparando la comprensión y los nuevos aprendizajes.

CLASIFICAR PARA ORDENAR. LA FUNCIÓN DE UN ORDEN JERÁRQUICO

Toda clasificación es producto de una decisión convencional, asumida por el sujeto sistematizador para darle sentido a la información; es, de hecho, el origen de la voz de los datos recabados. Se trata de organizar nuestra información para preparar las reflexiones y las primeras redacciones del texto comunicador. Sin embargo, asumiendo una actitud crítica nos preguntaremos, ¿qué pretendemos cuando intentamos clasificar y ordenar? Lo que

leaps necessarily to the area of the connection. This link is, first, with the known, with the experience of the subject; then comes the preparation of the disposition of the attitude for the research, to look into what is not known; this is when we prepare our plan for written documentation or the information of the field we have entered. In synthesis, we place attention on what we find, and not wishing to lose this, we register it in our book of notes for later incorporation in the field of explanations, paving the way for understanding and new learning.

CLASSIFY TO ARRANGE. THE FUNCTION OF A HIERARCHIC ORDER

All classification is the product of a conventional decision, assumed by the systemised subject to give sense to the information; it is, in fact, the voice of the information gathered. It concerns the organisation of our information to prepare reflections and the first writings on the communicative text. However, assuming a critical attitude, we ask ourselves, what do we look for when we intend to classify and arrange? What we look for with the classification and arranging of information is, in the first instance, the establishment of a hierarchic order of our information; for this we are helped by the categories of analysis or of the semantic fields.

Having the data under a first hierarchic order, we proceed with their comprehension; in such a way that we would have to cover steps already signalled in the perception, analysis, synthesis, explanation, comprehension and communication; with respect to what has already been written on the subject previously. Now, in the order we have established lies what is known to sustain the base of our truths. This decision is neither arbitrary nor conventional; it is a decision that we take based on our experience and better judgement. Here, it must not be omitted, in accordance with Georges Perec, cited by Vasquez Rodríguez (2002) that the classifications are not lasting; as the author points out, “Hardly have I arranged when the arrangement is dated”. Still, despite all, it is necessary to arrange, classify and understand to be able to explain and teach. If this were not so, there would be no historic memory. That is why the evidence of the written text is fundamental to lend structure to the history of people and places, to punctuate what is distinctive in their cultures.

In summary, it is of little importance that a neat text be a sort of dam in the impetuous torrent of water; it would be, thankfully, a temporary sample of

pretendemos con la clasificación y el ordenamiento de los datos es, en primera instancia, establecer un orden jerárquico de nuestros datos; para ello nos ayudamos de las categorías de análisis o de los campos semánticos.

Teniendo los datos bajo un primer orden jerárquico procedemos a su comprensión; de tal forma que habremos de cubrir las etapas ya señaladas de la percepción, análisis, síntesis, explicación, comprensión y comunicación; respecto de las cuales ya he escrito en otro momento algunos ensayos. Ahora bien, en el orden que establecemos se localizan los saberes que sostienen las bases de nuestras verdades. Esta decisión no es arbitraria ni convencional; es una decisión que tomamos con base en nuestra experiencia y buen juicio. Empero, no hay que omitir, de acuerdo con Georges Pérec, citado en Vasquez Rodríguez (2002) que las clasificaciones no son duraderas; pues señala el autor, "apenas pongo orden, dicho orden caduca". Pero a pesar de todo es necesario ordenar, clasificar y comprender para poder explicar y enseñar. Si esto no fuera así no existiría la memoria histórica. Es por eso que la evidencia del texto escrito es fundamental para estructurar la historia de los pueblos; para puntualizar los distintivos de su cultura.

En resumen, poco importa que un texto ordenado sea una especie de represa en el torrente impetuoso del agua; será, gracias a ello, una muestra temporal de esa agua que se mezcla con otras corrientes en el cauce de los ríos.

CLASIFICAR Y ORDENAR PARA COMPRENDER. LA PERSPECTIVA DE UN TEXTO ALTERNO

A veces es bueno no apegarse al pie de la letra a las estructuras de clasificación que se proponen en los textos de metodología de análisis del contenido pues puede suceder que de tanto recordarlas y repetirlas, se gastan; pierden color y consistencia explicativa. Mejor, aprendamos a clasificar y a ordenar para comprender; pero cuando queramos conocer otros procesos, otros hechos y otras situaciones intentemos nuevas clasificaciones para generar nuevos entendimientos. No nos detengamos a contemplar únicamente el flujo de la historia; montémonos en ella e intentemos conocerla desde nuevos órdenes, de otras clasificaciones; de otras miradas, a partir de lo que conocemos. Pues la clave de las nuevas historias y

that water which mingles with other currents in the path of rivers.

CLASSIFY AND ARRANGE TO UNDERSTAND. THE PERSPECTIVE OF AN ALTERNATE TEXT.

Sometimes it is good to move away from the strict following of rules relating to the structures of classification in methodology texts on the analysis of contents. For it could happen that, through much harping and repetition, they get wasted; thereby losing colour and explicatory consistency. It is better to learn to classify and arrange to be understood but when we would like to know other processes, other facts and other situations we could try new classifications to generate new understanding. We should not stop at contemplating solely the flux of history; we could rise with it and seek knowledge from new orders, from other classifications; from other viewpoints, setting off from what is known to us. For the key to new stories and new texts is in the alternate search of our explanations and comprehensions.

Consequently, trying to understand naturally through imposed orders is a classificatory and didactic effort for those who intend to stop the flux of history. Then, what is left of these efforts is the culture of people, of their social groups and their hopes. Thus, the classification and given order of the social dynamic, of culture and knowledge are only fixed images to understand the essence of the knowledge of the nature which surrounds us and the society in which we interact.

Before concluding this essay, I cannot leave out the mentioning of the fact, for there is ample agreement between diverse specialists, that written expression is linked positively and directly to a love of reading. Furthermore, the reader's understanding associates itself better proactively with the development of the capacity to write and with reading pleasure. Thus, the understanding and the explanation (that has already been developed in other essays) are fortified when the subject reads and writes on texts that have been read, always associating what is read with what is lived in the reader's context. As such, knowing the rules of grammar is very important but it is more relevant if they are applied to the writing of thematic texts or essays of observation on what happens in the working and social surroundings of the subjects. All of which goes to say that it is highly formative to write on what is lived.

de los nuevos textos está en la búsqueda alterna de nuestras explicaciones y comprensiones.

En consecuencia, intentar comprender a la naturaleza por medio de los órdenes impuestos, es un esfuerzo clasificatorio, didáctico, con el que se intenta detener el flujo permanente de la historia. Entonces, lo que queda de esos esfuerzos es la cultura de los pueblos, de sus grupos sociales y sus anhelos. Así, la clasificación y el orden dado a la dinámica social, de la cultura y del conocimiento sólo son imágenes fijas para comprender la esencia del conocimiento de la naturaleza que nos envuelve y de la sociedad donde interactuamos.

Antes de concluir este ensayo, no quiero dejar de mencionar el hecho de que existe un amplio acuerdo entre diversos especialistas en que la expresión escrita se relaciona positiva y directamente con el gusto por la lectura. Pero más aún, la comprensión lectora se asocia proactivamente mejor con el desarrollo de la capacidad de escribir y el placer de leer. Entonces, la comprensión y la explicación (que ya he desarrollado en otros ensayos) se fortalecen cuando el sujeto lee y escribe sobre los textos leídos, pero asociando permanentemente lo leído con lo vivido en su contexto. Así, saber las reglas de la gramática es muy importante pero es más relevante si se aplican en la redacción de textos temáticos o en informes de observación sobre lo que sucede en el entorno laboral y social de los sujetos. En suma, es altamente formativo escribir sobre lo vivido.

BIBLIOGRAFÍA

- Cassany D. 2007 *Describir el escribir*, Paidós, Barcelona, 2007, 232 pp.
Citado por Vasquez Rodríguez, *La cultura como texto*. 2002. Facultad de Educación, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C. 252 pp.

Recibido: 13 de noviembre de 2010

Aceptado: 8 de marzo de 2011